A∴ L∴ G∴ D∴ G∴ A∴ D∴ U∴

S∴ F∴ U∴

FUNDADORA, SESQUICENTENARIA, LEALISIMA y BENEMERITA

R∴ L∴ S∴

PARTHENON Nº 4

Jurisdicción de la M:.R:. Gran Logia del Perú

Ten:. Ord:. : Viernes 8 p.m., Jr. Washington 1125 - Lima, Perú

"DIOS EN NUESTRA VIDA INTERIOR Y EXTERIOR"

Por: Cuauhtémoc D. Molina García



TRANSCRIPCIÓN Y PDF:

R∴H∴ FRANCISCO PEGORARI GÓMEZ

A∴ L∴ G∴ D∴ G∴ A∴ D∴ U∴

Por: Cuauhtémoc D. Molina García

RESPETABLE, DIGNA, ANIMOSA Y CENTENARIA LOGIA SIMBÓLICA CONCORDIA N° 1 (1869).

M∴ R∴ GRAN LOGIA "UNIDA MEXICANA" DE LL∴ Y AA∴ MM∴ DE VERACRUZ (MÉXICO).

Primero será preciso aceptar la idea de que la Masonería se sustenta en un *sistema de pensamiento* integrado por conceptos o nociones, símbolos y significados que se derivan de sus rituales, normatividad y literatura histórica e interpretativa acumulada a través de los años, así como de su carácter de sociedad iniciática. Este sistema es lo que podríamos llamar su «visión del mundo». Existe pues una visión masónica del mundo, cuyos elementos centrales se ubican en la Arquitectura Espiritual y en el proceso constructivo. En este *sistema de pensamiento,* la idea de Dios es una noción pivotal, es decir, es masónicamente hablando la *piedra angular* del edificio filosófico de la Orden, y de dicha idea es menester proponer algunas consideraciones al respecto:

1. **Existen cuando menos dos concepciones filosóficas respecto de la naturaleza esencial de Dios: la deísta y la teísta. El *teísmo* reconoce la existencia de un solo Dios individual, inteligente y libre, creador, conservador y gobernador del Universo; un Dios que premia y que castiga las acciones de los hombres y que establece el destino y el devenir del género humano. Sugiere también una concepción antropomórfica, esto es, Dios tiene forma humana: Dios hizo al hombre "a su imagen y semejanza". El *deísmo,* en cambio, propone un concepto racional y naturalista de Dios, sin atreverse a definirlo ni atribuirle cualidades. Para la postura deísta ha de haber una causa primera de cuanto existe: sabemos qué es, pero no podríamos atrevemos a decir *quién es,* ni mucho menos *cómo es.* Dios es un concepto, nada más, una idea.**
2. **Respecto de la forma en cómo el hombre concibe la idea de la existencia de Dios, podemos sintetizar al menos dos propuestas: la gnóstica y la agnóstica. Ésta última se presenta como un agnosticismo positivo, o bien como un agnosticismo negativo. El gnosticismo nos dice que Dios es**

perfectamente *cognoscible,* o sea, se puede conocer. El agnosticismo nos dice que es *imposible conocer a Dios,* lo único que podemos conocer son sus manifestaciones, pero no a Él en sí mismo. La forma positiva afirma que Dios existe, pero no es posible decir ni cómo existe ni qué atributos tiene. La forma negativa duda de su existencia.

3. La Masonería propone la tesis *deísta* y se adhiere a la postura gnóstica y cuando mucho acepta, por tolerancia, el agnosticismo positivo. La noción de *Gran Arquitecto del Universo* es de naturaleza perfectamente deísta y naturalista, y permite que cada masón asuma la idea de Dios en plena libertad, de acuerdo a su conciencia o grado de evolución espiritual y también de acuerdo con su fe.
4. Las Constituciones de Anderson de 1723, documento fundacional y doctrinal que constituye la Carta Magna de la Masonería Moderna o especulativa, postula que el masón no puede ser ni libertino irreligioso ni estúpido ateo *(stupid atheist,* en el texto inglés), y que debe inscribirse en la religión "en la que todos los hombres están de acuerdo".
5. Sin embargo, la expresión "estúpido ateo" presenta un problema de interpretación.
    a. Si decimos "estúpido ateo", decimos que *todos los ateos,* por el simple hecho de serlo, son estúpidos, puesto que la palabra "estúpido" califica a todos los ateos habidos y por haber.
    b. En cambio, si expresamos "ateo estúpido", entonces aceptamos la posibilidad de que puedan existir ateos que no son estúpidos, sino inteligentes.

La pregunta es entonces ¿a qué clase de ateos se refirió Anderson en el texto de sus Constituciones? ¿A los estúpidos o a los inteligentes? Es obvio que lo que Anderson quiso decir es que la Masonería no puede aceptar ateos en general, porque éstos, dada su condición, no ayudan al carácter constructivo espiritual de la Orden. Es decir, no tienen nada que hacer con nosotros. Sin embargo, la Masonería del Gran Oriente de Francia, desde finales del siglo XIX, acordó que no es obligación de las Logias ni tener la Biblia abierta en los Trabajos, ni dedicar éstos a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo. Es decir, esta parte de la Masonería francesa se asume agnóstica positiva y negativa, y ésta última forma del agnosticismo puede derivar con facilidad en el ateísmo

de razón, motivo por el cual la Masonería Regular del mundo le retiró su reconocimiento y la declaro "Masonería irregular".

Asumimos, en consecuencia, que el ateísmo no es un estado de fe, sino un status de razón. Es decir, ateo no es quien *"no cree en Dios",* sino quien niega su existencia. Ahora bien, recordemos que la Masonería es un sistema de pensamiento cuya Piedra Angular, cuya Dovela, es precisamente la existencia de Dios y no las creencias o nociones que podamos tener acerca de él. Lo fundamental para la Masonería es la *existencia de Dios* y recordemos la sentencia del gran masón francés Poignaut: "La Masonería se basa en la existencia de Dios, de tal manera que si ésta desapareciera, la Masonería no podría existir, *aunque subsistiese la creencia en Él."*

Ahora bien, para el masón *iniciado* la noción de Dios no es un asunto de entendimiento racional o intelectual, sino una cuestión de *realización interna,* es decir, *iniciática.* El masón va reconociendo la existencia de Dios y aceptando su naturaleza según su grado de evolución espiritual, y según este avance descubre que Dios mora dentro de él como una Luz que cintila en su corazón y en su conciencia, ya que la Creación, según las escuelas iniciáticas, constituye un fenómeno de manifestación de la voluntad Divina; el hombre es pues una *emanación de la Divinidad* y guarda dentro de sí un destello de esa Divinidad.

Por lo tanto, el trabajo iniciático, o sea, el pulimento de la Piedra en Bruto que constituye su Ser profano, representa un esfuerzo de *trabajo interior* -esto es- se trata de una búsqueda dentro de sí, de poner al hombre en el *camino de retorno* con base en la tesis iniciática y espiritual de que "en nosotros reina él" *(In nobis regnat ile).*

Las Ceremonias masónicas tienen que ver en realidad con procesos que ocurren no fuera, sino dentro del Ser, y que representan el camino de evolución del Alma humana en dirección a Su Creador. Los Grados Masónicos encarnan justo esta idea, son una graduación evolutiva tal y como las *marchas* de los diferentes Grados: un caminar del Occidente de la oscuridad, al Oriente de la Luz, un tránsito de la materialidad de la Escuadra, a la *espiritualidad* del Compás.

